



SUPERINTENDENT OF SCHOOLS OFFICE
ARCHDIOCESE OF NEW YORK

January 25, 2026

Dear Colleagues, Families, and Friends in Catholic Education,

Wishing you a blessed and joyful Catholic Schools Week 2026.

Each time I visit one of our Catholic schools, I am deeply inspired by the life I see in action. Our schools are sacred spaces—places where Christ is made visible daily through the dedication of those who teach, guide, and nurture; the joy and promise of our students; the trust of families; and the faith-filled witness of our communities. This encounter with Christ is the heart of who we are, and the reason Catholic education continues to flourish.

Across generations, Catholic education has endured because Christ remains present in our classrooms and hallways. It is He who animates our mission, sustains our communities, and inspires young people to grow not only in knowledge but in wisdom, virtue, and hope. Today, as Catholic Schools in the Archdiocese of New York enter a season of renewal, we see this living presence of Christ at work in the energy, creativity, and faith-filled commitment within our communities. Together, we are forming the next generation of Catholic saints, young men and women who will carry the light of Christ into the world. This renewal calls us to embrace new opportunities, strengthen our mission, and recommit ourselves to forming hearts and minds grounded in faith, hope, and love.

In *Drawing New Maps of Hope*, Pope Leo XIV reminds us of our call to move forward with hope, creativity, and confidence in Christ. This message speaks powerfully to Catholic education, where faith and learning are intertwined to nurture young people who are rooted in truth, guided by compassion, and prepared to serve the world with integrity and love.

As we celebrate Catholic Schools Week, may we give thanks for the gift of Catholic education and embrace this season of renewal, recommitting ourselves to forming hearts and minds grounded in faith, strengthened by knowledge, and filled with hope for the future.

Please know of my prayers for each of you, and every good wish for a joyful Catholic Schools Week

Sincerely, in Christ,

Sr. Mary Grace Walsh, ASCJ, Ph.D.
Superintendent of Schools



SUPERINTENDENT OF SCHOOLS OFFICE

ARCHDIOCESE OF NEW YORK

25 de enero de 2026

Estimados colegas, familias y amigos de la educación católica:

Les deseo una feliz y bendecida Semana de las Escuelas Católicas 2026.

Cada vez que visito una de nuestras escuelas católicas, me siento profundamente inspirada por la vida en acción que veo. Nuestras escuelas son espacios sagrados, lugares donde Cristo se hace visible a diario a través de la dedicación de quienes enseñan, guían y educan; la alegría y la promesa de nuestros estudiantes; la confianza de las familias; y el testimonio de fe de nuestras comunidades. Este encuentro con Cristo es la esencia de quienes somos y la razón por la que la educación católica continúa fortaleciéndose.

A lo largo de generaciones, la educación católica ha perdurado porque Cristo permanece presente en nuestras aulas y pasillos. Es Él quien anima nuestra misión, sostiene nuestras comunidades e inspira a los jóvenes a crecer no solo en conocimiento, sino también en sabiduría, virtud y esperanza. Hoy, cuando las escuelas católicas de la Arquidiócesis de Nueva York entran en una época de renovación, vemos esta presencia viva de Cristo obrando en la energía, la creatividad y el compromiso lleno de fe dentro de nuestras comunidades. Juntos, estamos formando la próxima generación de santos católicos, hombres y mujeres jóvenes que llevarán la luz de Cristo al mundo. Esta renovación nos llama a acoger nuevas oportunidades, fortalecer nuestra misión y renovar nuestro compromiso de formar corazones y mentes cimentados en la fe, la esperanza y el amor.

En *Diseñar Nuevos Mapas de Esperanza*, el Papa León XIV nos recuerda nuestro llamado a ir hacia adelante con esperanza, creatividad y confianza en Cristo. Este mensaje habla con fuerza sobre la educación católica, donde la fe y el aprendizaje se entrelazan para formar jóvenes arraigados en la verdad, guiados por la compasión y preparados para servir al mundo con integridad y amor.

Al celebrar la Semana de las Escuelas Católicas, agradezcamos el don de la educación católica y abracemos este tiempo de renovación, comprometiéndonos de nuevo a formar corazones y mentes cimentados en la fe, fortalecidos por el conocimiento y llenos de esperanza en el futuro.

Quiero que sepan que rezo por cada uno de ustedes y les deseo todo lo mejor por una feliz Semana de las Escuelas Católicas.

Atentamente, en Cristo,

Hna. Mary Grace Walsh, ASCJ, Ph.D.
Superintendente de Escuelas Católicas